

Santiago 23 de abril de 1984

Eduardo, querido y gran amigo:

Aprovecho la feliz circunstancia de haberme encontrado con el "floto" casi en la esquina de mi casa y por una gran casualidad (el te contaré), para escribirte estas apresuradas líneas que te estaba debiendo.

En efecto, recibí tu carta con gran retraso y no habíe tenido algo de tranquilidad para responderte. Es una carta muy hermosa y, curiosamente, fechada el 10 de diciembre, día de mi cumpleaños.

Creo que necesito más tiempo y tranquilidad para contestarte y a inicias, de este modo, en diálogos epistolares que me hace mucho falta y que espero no se interrumpa, pues, a pesar de la distancia, lo considero mi amigo, uno de los mejores. ~~Creo que~~ Al recibí tu carta me sentí menos solo. Mucho de lo que en ella me señalas ha permitido que mi vida sea más llevadera y si bien no he tenido éxitos significativos, al menos he tenido fuerzas para seguir luchando. Yo, más que en la filosofía he sacado fuerzas de la belleza, ~~pero~~ (lo cual en el fondo-creo es lo mismo) la luz del sol sobre los hojas de los árboles, la invisible mano del viento desmenuando los ramajes, el silencio de la noche, las estrellas, la melancolía azul de un atardecer de otoño, el renacer de la naturaleza en la primavera, el sol astillándose en el cabello de una mujer hermosa, en fin tantas y tantas cosas bellas por las que me llevan a poder soñar avelante pese a los continuos tropiezos y caídas que he tenido que soportar en estos últimos años.

Tu has tenido la suerte de ser un artista y poder expresarte. Yo tengo una especie de "tara" soy "un punter sin pincel" según me dijo un piquete que vi hace varios años. Creo que tenía razón, me resulta casi imposible expresarme, pero tengo una

sensibilidad a lo bello superior al promedio (creo que bastante superior) ello lo lleva a ~~los~~ uno a ver cosas que otros no aprecian ~~lo cual~~ así uno se va encerrando en una soledad que termine por agotar. Lo desesperante es no poder expresarlo en una canción, un cuento, un poema. Afortunadamente mi hijo Leonidas tiene un modo de ver, parecido al mío, con el me siento muy

acompañado, igual cosa mi hija menor, ambos tienen además, un gran sentido del humor. Con mi mujer siento que cada vez estamos más lejos. Pero en ello puede haber mucho del problema económico, los sueldos no alcanzan y hay días que no tenemos dinero ni para merienda.

Pero, en fin no te lates más, debo llevar este cable al "foco", pues se va mañana. Me ha hablado de ti y, curiosamente, una vez más pensamos lo mismo respecto del asunto político.

Agradezco tu preocupación por mí, ^{la} que me indicas en tu carta; pero si bien es cierto andaba deprimido (después de tanto y tanto como se quebra). Conservo un optimismo a largo plazo; metafísico lo llamo yo y espero sobar adelante.

Como está Eliana y tus hijos, que es de tu vida diaria, escríbeme cuentame de ti y los tuyos de como se vive allá, y como se ve este "Chilito" desde lejos

Recibe un cordial abrazo de tu amigo,

Leonidas

Mi dirección Diego de Almagro 4762-D
Sano 226.20.43